



Los primeros nombres del teatro actual se han dado cita en Ciudad Rodrigo



La consejera de Cultura y Turismo, María José Salgueiro

Más de 30.000 personas disfrutaron un año más del teatro en Ciudad Rodrigo

Las escena portuguesa protagonizó el certamen, que contó con 33 compañías

Verónica San José

SALAMANCA- Más de 30.000 personas han disfrutado de la décimo tercera edición de la Feria de Teatro de Castilla y León, que cada año acoge la localidad salmantina de Ciudad Rodrigo. Un balance muy positivo para un certamen que dura cinco días, pero que reúne a algunos de los principales actores y compañías de la escena española y europea.

De hecho, Portugal ha sido el país protagonista este año de la Feria, que ha tenido más de 200 profesionales acreditados y que ha vuelto a contar con el cariño y la participación del público mirobrigense, sobre todo de los más pequeños y sus padres.

Desde la Consejería de Cultura y Turismo, se destacaba ayer la repercusión económica que esta cita anual, que se desarrolla a finales del mes de agosto, tiene en esta zona de Salamanca. Basta con observar un dato: las más de mil plazas hoteleras que se han ocupado durante estos días allí.

Pero no sólo las compañías extranjeras -Suecia se ha sumado a la «fiesta»- han tenido especial repercusión en la Feria. También Extremadura ha estado muy presente, al aportar cinco agrupaciones, que refuerzan la estrecha y habitual colaboración existente desde los inicios del certamen.

Castilla y León por su parte ha contado con diez montajes, a cargo de Calamar Teatro, Cal y Canto, Intrusión Teatro, Raíz de 4 Teatro, Corsario, Artistas a la Carta Socie-

dad Cooperativa-La Chanza Teatro, Teatro Mutis, Emboscados Producciones y Lobera Teatro, el Ballet C. de Burgos Producción de Danza y Teatro de La Saca. Del total de colectivos participantes, 33 en total, 21 acudían por primera vez a la Feria.

La directora del festival, Rosa García Cano, destacó que «después de un año difícil, hemos hecho una feria muy brillante, y más o menos al mismo nivel que en 2009».

A su entender, «el público es cada vez más partícipe de la feria, más consciente y más educado en el ámbito teatral», algo que ha tenido plasmación en la asistencia a la Feria. «Pensábamos que se iban a vender menos entradas, pero no ha sido así», manifestaba García, en declaraciones a local.

En cuanto al balance de la actividad estrella en Ciudad Rodrigo, Diverteatro, también cerró sus puertas con balance positivo. Más de 5.000 niños participaron en

«Diverdanza». El arte en movimiento, la danza y la expresión corporal eran elementos que niños y jóvenes utilizaron para acercarse al mundo del teatro.

Caras conocidas de la escena también han acudido a Ciudad Rodrigo, como el actor Raúl Prieto, vinculado con Salamanca, donde cursó estudios universitarios; el que sí es salmantino, José Antonio Hernández Sayagués; o el canario Álex García, además de un clásico en esta cita, Denis Rafter.

Victor MÁRQUEZ PAILOS

OPINIÓN

PASÓ HACIENDO EL BIEN

Esta semana nos ha dejado para siempre un joven político de nuestra tierra, Santos Villanueva. Una circunstancia fatal ha segado su vida cuando contaba apenas con treinta y seis años. Era toda una promesa para sus compañeros de partido y toda una alegría para sus seres queridos. Cada vez que la fatalidad se cruza en el destino de una persona joven, de un ser que tiene, como se suele decir, «la vida por delante», no puede uno por menos que preguntarse acerca del sentido que pueda tener la vida vivida. Toda vida humana se vive de promesas. Todo se hace en la

vida para algo que todavía no ha sucedido, cuyo momento no ha llegado aún. Si la vida tiene sentido es, ante todo, porque se puede hacer con ella muchas cosas y no todas tienen sentido en la misma medida. Porque vivir es poder vivir, es la posibilidad de hacer unas u otras cosas, nos resulta inaceptable a los seres humanos que la posibilidad o la promesa en que la vida consiste quede anulada por una muerte súbita, accidental, fatal. Parece como si, para que la vida humana tenga sentido, haya que alcanzar una cierta duración, aquella a la que se le reconoce su término natural en la tercera

o última de las edades. Morir joven no es morir simplemente: es ser arrancado de la vida. ¿Cómo hablar de la muerte y de la vida eterna ante el cadáver de un joven cuya vida ha sido arrancada de la vida? ¿Es que se puede siquiera hablar, decir algo, en un trance así? Y, sin embargo, la vida humana no necesita ser larga para tener sentido. Basta, acaso, con una vida muy breve para hacer con ella lo único que da sentido a toda vida humana, larga o breve: el bien. Nuestro personaje pasó por este mundo, como está escrito de Cristo, haciendo el bien. Eso basta.